

S.M./R.63



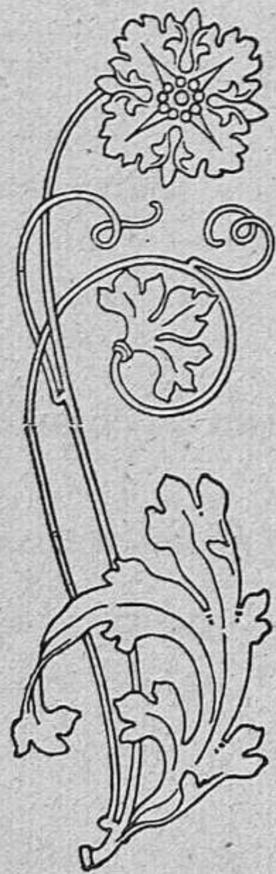
Semanario Literario Festivo Ilustrado



**Revuelta**

Se publica los Domingos

**Mesa**

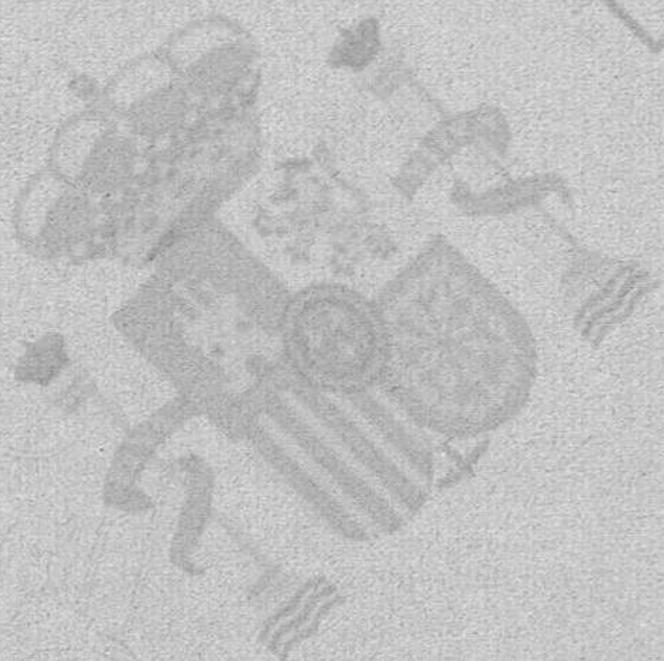


Núm. 7.

Mahón, 22 Febrero, 1903.

B. FÀBREGUES, IMP.

MINISTERIO  
DE CULTURA



REDACCION  
Y  
ADMINISTRACIÓN  
SAN JOSÉ, 69  
Donde se dirigirá la corres-  
pondencia y giros

# Mesa Revuelta

Precios de Suscripción  
Ptas.  
España, trimestre . . . 1'50  
Número suelto . . . 0'15  
Id. atrasado . . . 0'20  
Anuncios  
A precios convencionales

Mahón 22 Febrero 1903

Semanario Literario Festivo Ilustrado

Año 1.º—Núm. 7.

No se devuelven los originales que se nos remitan

## UN SUEÑO

ERA de noche.

La luna rielaba sus plateados fulgores sobre el límpido cristal del mar. Su argentina luz, descomponíase en la líquida é inmensa superficie, como abundante y nivea cabellera sembrada de perlas. Sus destellos refulgentes se estendían, reverberándose sobre el azul terso y brillante de la inmóvil masa, asemejándola á un infinito y esplendoroso lago de plata.

La pradera, inundada por su mágica luz, mostraba la poesía inimitable de una noche risueña y placentera.

Las hojas de la solitaria enramada mecidas por juguetona y perfumada brisa, murmuraban misteriosos y casi imperceptibles conciertos, recibiendo los fugaces besos de los céfiros.

Todo convidaba á gozar.

La imaginación volaba errante en alas de la fantasía.

Anhelaba encontrar entre el vago é impenetrable éter, la mano Omnipotente que tan sublime hermosura derramaba, pródiga, sobre la Naturaleza.

El corazón se estremece y convulso, apresura su latir, al recordar los encantos de aquella noche.

Sumido en éxtasis profundo, íbanse cerrando mis ojos bajo la presión magnética de un poder desconocido.

Una impresión fantástica, había herido vivamente mis sentidos.

Un sueño de venturosa ilusión apoderóse de mi mente fascinada, embargando mi espíritu y arrebatando el alma á los espacios indefinidos....

Vagas é ideales imágenes giraban en torno mío; batían sus perfumadas alas á mi alrededor, ora alejándose ligeras en raudo vuelo, ora aproximándose hasta sentir en mi rostro su embalsamado aliento.

Iban, venían, cruzaban.

Insensiblemente, atraído por aquellas fantásticas visiones, me lancé tras ellas.

Pedí alas al pensamiento. Y volé.

¡Que delicioso sueño!

¡Pluguiera al cielo, jamás hubiera despertado.

Afanosos, vieron mis ojos la felicidad.

Anhelantes, mis manos la estrecharon.

Un angel, de vaporosa vestidura y que traía á mi imaginación el recuerdo de una de las más felices páginas de mi vida, destacábase entre aquella multitud confusa.

Cobijado por sus alas, crucé la inmensidad.

Poseedor de aquel tesoro, el mundo, que contemplaba bajo mis pies, parecióme un pigmeo.

Era magna y sublime la ilusoria región en que me hallaba.

Mofábame, en mi gloria, de los infelices que constantemente corren tras la imagen de la felicidad.

¡Nécios! Detenéos. Es para mí. Soy el elegido. Mía es la victoria.

Nubes de púrpura y oro.

Luz y perfumes.

Armonías dulces y embriagadoras jamás sentidas ni soñadas.

Yo, el rey y señor de tan sublime encanto.

Tanta magestad y grandeza aglomerada ante mi turbada razón, formaba el pedestal de mi fantástica dicha.

El angel del amor, rendía á mis pies el portentoso poder de su divinidad.

¿Por qué acabó tan delicioso sueño?

La fría realidad trocó en pesar mi infinito placer.

¿No ha dicho un genio que la vida es sueño?

Soñemos pues.

Cuanto más largo sea el sueño, cuanto más imposible la realización del plan que la mente ambicione, más duradera es la ilusión, porque está más lejano el frío glacial de la realidad.

Moreno.



# CARTA ABIERTA

Sr. D. Miguel A. Moreno.

Querido Director: Nos hacen falta,  
 Sin que sea pedir peras al olmo,  
 Una porción de cosas que, sin ellas,  
 Los que nos dedicamos al periódico  
 No estamos en carácter y es preciso  
 Para que no suceda, buscar como  
 Ponemos á este mal fácil remedio  
 De un modo activo serio y económico.  
 Queremos una casa en buena calle,  
 Que tenga cinco llaves; y así todos  
 Seremos de ella dueños; dividida,  
 En un salón con todos los adornos  
 Propios de redacción, un par de alcobas,  
 Cocina y comedor, sitio muy propio,  
 Porque entre periodistas hay banquetes  
 Y no es posible, aquí, pedirlo á Fornos.  
 Deseamos también, á ser, posible  
 Un profesor de esgrima que, celoso,  
 Nos enseñe paradas de florete  
 Pues en eso del sable es prodigioso,  
 Las muchas variaciones que sabemos,  
 Y que aprendimos desde niños, todos.  
 Además, si no es caro, deseamos  
 Botellas de coñac, anís del mono,  
 Ron de las tres ó de las cuatro estrellas,  
 Y buena provisión del espumoso;  
 Por que hay días aciagos en la vida  
 Y horas nefastas, que se pierde el modo  
 De emborronar cuartillas y el remedio  
 Es subir de nivel un poco el codo  
 Que entonces las ideas luminosas  
 Acuden á la mente del mas bolo.  
 También es necesario que la casa  
 Linde con un café, donde haya un mozo  
 Que sea de confianza y nos traslade  
 Tacitas de ese néctar delicioso,  
 Que en cada sorbo de caté se encierran  
 (Aunque sea un brevaje, todo, apócrifo)  
 Ideas de carácter profundísimo  
 Y asuntos con ribetes filosóficos.  
 Tampoco es muy difícil que se adquiera  
 De lance ó alquilado algun hermoso  
 Piano, que ya de cola ó ya sin ella  
 Alegre á los que escriben en jocos,  
 Porque bien por cuestiones de familia,  
 O ya por desengaños amorosos,  
 Sé siente á veces uno tan pesado,  
 Tan triste, cejijunto y melancólico,  
 Que hasta su misma madre, que pensaba  
 Que era el sér de su sér lo más gracioso,  
 Que se crió en el mundo, lee y dice:  
 Mi muchacho, no hay duda, pierde él fósforo.  
 Por eso lo del piano es necesario,

Para el brillo y progreso del periódico.  
 Hace falta también un jardincito,  
 Con flores del país y de los trópicos,  
 Donde poder crear las producciones  
 De carácter poético, de modo  
 Que bajo el emparrado y aspirando  
 Los aires perfumados, el más topo  
 Sienta el alma elevarse á gran altura;  
 Y escuchando del céfiro los tonos  
 Ya suaves cual suspiro de murciélago  
 Ya fuertes como grito del coloso,  
 Conciba pensamientos elevados,  
 Escribiendo poemas, tan hermosos  
 Que queden achicados el Petrarca,  
 El Dante y López Silva. De ese modo  
 El viento huracanado de la fama  
 Muy lejos llevará nuestro periódico  
 Y aumentará la suscripción; y es claro  
 Al aumentar, se agrandará el negocio,  
 Y con él fundaremos hospitales,  
 Asilos (de verdad) y manicomios,  
 Porque nadie en la vida está seguro  
 De no llegar á ser ó ser ya locos.  
 Y ya no habrá más pobres en España,  
 Y siendo este país tan poderoso,  
 Conquistará lo que otros tiempos tuvo,  
 Saliendo en sus batallas victorioso.  
 Y aquella estatua de que hablé al principio,  
 No nos la elevarán... que más juicioso  
 El mundo será ya, ni habrá quien sea  
 De su mucho saber nada orgulloso.  
 Y después... no prosigo, pues no quiero  
 Además de muy lato ser latoso.  
 Todo eso y mucho más conseguiremos,  
 Trabajando con fé, poquito á poco  
 Y teniendo la casa ya citada  
 Botellas de coñac y anís del mono,  
 Sin olvidar en casos de banquetes  
 Las oscuras botellas de espumoso,  
 Con el piano de cola ó descolado,  
 Con el jardín y sin faltar el mozo  
 Que nos traiga café del más cercano  
 Y un poco de *confort*; con eso solo  
 Estamos convencidos, llegaremos  
 A esos fines que son tan filantrópicos.  
 Querido Director: yo se lo pido  
 En nombre del país y en el de todos  
 Los que escribimos este semanario,  
 O nos da V. todo eso, que es muy poco,  
 Dados nuestros trabajos, ó la muerte  
 Causada por el medio más honroso.

Brisolary.

Febrero 1903.



# NUESTRO CONCURSO

Quiere V. hacer el favor de dar su opinión sobre....

¿Qué cualidad es más de admirar en la mujer?—¿Qué vicio denigra más al hombre?



Mi opinión... ¡Carape que pena! La prefiero, ... soñadora, pasional y ávida de amores.

Me horroriza el hombre que no siente frenesí por el dulce perfume del heliotropo.

Jacinto Lila.



Que sea apacible, mansa y sobre todo que no abuse de esos instrumentos incisivos-punzantes, que nosotros los del *vulgo* llamamos *uñas*.

¡Vicio! En el hombre... que le gusten las manzanas.—J. Cordero Martín.



Que tenga los ojos enganchaus pa que me enganche.

¡Vicio en el hombre! ¿Y eso que?

El tío Cañamón



La mujer que sabe enternecer me causa envidia. Lo peor del hombre creo que es... eso, que no se enternezca.

Su piritito del Salto.



Que no le guste el queso de Flandes ni la Mostadela. Lo que más denigra creo que son los sabañones.—AGAPITO SAL.



Lo mejor en nosotras es tener dominado el aquel del uniforme, bien de Infantería u Artillería u... pero que ya de a pie u montao que no sea designente.—H. LECHUGA.

(Por la recopilación)

Iturrioz de Aulestia.



## RUPTURA

Hay en mi mente un ideal, señora,  
que me persigue, sin cesar, doquiera;  
ideal que es la causa de que ahora  
adiós os diga por la vez postrera.

¿Qué de mi pubertad en los albores  
me hicísteis muy feliz? ¡No, no lo olvido!  
Mas hoy deseo amor, no quiero amores;  
cariño, no placer, es lo que pido.

Me dísteis vuestra carne; no os censuro.  
Mas estudiando nuestro amor con calma,  
(perdonadme si estoy un poco duro)  
veo que en nuestro amor no media el alma.

Yo no sé en qué consiste; yo lo ignoro.  
¿Será el cortante filo del hastío?  
Creedme, por mi fé, que lo deploro,  
pero vuestro recuerdo ¡me da frío!

Germinan en mi mente, atropelladas,  
ideas hasta hoy desconocidas,  
y veo las parejas enlazadas  
pasar, fecundas, prodigando vidas.

Y veo el puro amor de los hogares

de tierna esposa y adorados niños  
que ahuyentan con sonrisas los pesares  
y endulzan amarguras con cariños.

Y luego, siento del placer los lazos  
que groseros estrechan, casi ahogan.  
(¡Ya no puedo, señora; ya mis brazos)  
por su perdida libertad abogan!

En pos del ideal de que os hablaba  
me marchó ya, señora, con presteza.  
¡Qué amargo es el placer cuando se acaba  
la ilusión que velara su impureza!

Yo no sé en qué consiste; yo lo ignoro.  
¿Será el helado soplo del hastío?  
Creedme, por mi fé, que lo deploro,  
pero vuestro recuerdo ¡me da frío!

Por eso la visión halagadora  
del nuevo amor, me sigue por doquiera  
y al rechazar vuestra pasión, ahora,  
adiós os digo por la vez postrera.

Etneufal Llernav.



## CELOS

La luz que penetra, del alba al despunte;  
Los rayos de apolo lucientes y bellos,  
¿No es cierto que alhagan, felices, tu dicha,  
Sus puros destellos?

La flor que embalsama, lanzando al espacio  
Do tu aspiras, sus hábitos tiernos,  
¿No es cierto que forman tu gloria y ventura  
Si está en tus cabellos?

¿Verdad que las perlas que llueve la aurora,  
Verdad que las flores que besas con fuego,  
Las miras y ardientes, en mútuo cariño,  
Te dicen: ¡te quiero!...?

Pues bien; esas perlas lucientes del alba;  
De Apolo los rayos; de flores los besos,  
Me indican te aman cual yo, y al pensarlo...  
Me muero de celos.

Moreno.



# CONTRASTE



Se oyó la bocina; los ecos del puerto repitieron apagado su ronco y lúgubre sonido. ¡Larga! gritó el segundo; dos hombres á popa recogían el grueso calabrote, un ligero movimiento de avance y el chirrido de la cadena del ancla indicaron había llegado el momento, ¡Iza! ¡aau! ya estaba colocada sobre la proa. Completar la barandilla, asegurarla en sus féreos soportes, mientras tanto el vapor poco á poco como mónstruo que despierta, aumenta la velocidad, multiplicando las revoluciones de la hélice, que deshacen el agua en impotentes salivazos de rebelión.

Sentado sobre un banco del puente, entre los labios el consumido chicote, leyendo un periódico, ni presta atención al ir y venir de pasajeros y tripulantes ni se da cuenta de la espléndida perspectiva que silencioso contemplo á su lado; la llegada de un camarero saca á mi hombre de su abstracción, recibe el recado guarda el periódico y dirigiéndose á mí con la momentánea familiaridad de los viajes.—Her-  
mosa vista me dice.—Magnífica contesto emocionado.—¡Oh! esto no es nada, y con fácil palabra me explica lo incomparable del panorama cuando la salida del vapor coincide con la puesta del sol.

Las casas brillan heridas por sus rayos en su blancura inmaculada, por la distancia; en los lustrosos baldosines, en los cristales, al quebrarse la luz produce destellos metálicos, pareciendo la ciudad preciosa joya en su estuche, formado por las tonalidades del verde de sus jardines y cerrándolo todo el monte, semeja coloso que en la seguridad de su poder la guarda perezosamente tumbado. A lo largo de la costa alegrando el fondo obscuro de la montaña manchas verdes, blancas, salpicadas de encar-

nado cruzadas por rayas grises nos indican los pueblecillos, caprichosamente repartidos, sobre la cinta blanca que la tenacidad de las olas forma al romper contra las playas y peñascos.

Cerca de nosotros pasan algunas *parejas*, la inmensa vela henchida, tumbadas sobre un costado enseñando la panza ahita de pescado; al considerar la vida de sus tripulantes, toda rudeza y peligro, llevada con sencilla indiferencia, despierta en mi corazón una admiración, un temor, llenos de poesía.

Ya entrada la noche, vueltos sobre cubierta después de cenar, fumando un cigarro y paseando á lo largo con vacilaciones de borrachos, dejándome dominar por la simpatía que mi compañero me inspira, le hablo de los que dejé, allá en Madrid, cuyo recuerdo, por ser tan reciente la separación, más me enternece; prudente, me consuelan sus palabras y más que nada me distraen sus proyectos de felicidad; se casará pronto; amor le prendió en sus redes y su corazón henchido de recuerdos de élla, le hace hablar como un convencido, para quien nada existe fuera de su pasión; le escucho embelgado y á mi pesar sueño.

La luna espléndida aparece sobre el horizonte alumbrando con reflejos de acero la línea recta que inflexible sigue el vapor con trepidaciones, ruidos metálicos, resoplidos de humo negro....

—Y es la realización de sus ilusiones el objeto de este viaje, pregunto?

—No, la conducción de cincuenta *porcs*.

—¡Oh, poesía!

**Perales Valdés.**





## VARIEDADES

### EL PERRO

**E**L perro, fiel al hombre, conservará siempre una porción del imperio, un grado de superioridad sobre los demás animales; él los manda y hasta reina á la cabeza de un rebaño haciéndose entender mejor que la voz del pastor; la seguridad, el orden y la disciplina son el fruto de su vigilancia y de su actividad; el rebaño es un pueblo sometido á quien conduce, protege y contra el que solo emplea la fuerza para conservar la paz.

En la guerra, especialmente contra los animales enemigos ó independientes, es donde resalta su valor y su inteligencia se despliega completamente. Entonces las disposiciones naturales se unen á las cualidades adquiridas.

Así que oye el ruido de las armas, tan luego como el sonido del cuervo ó la voz del cazador ha dado la señal de un combate próximo, fogoso, con nuevo ardor, el perro, indica su alegría con los más vivos transportes; con sus movimientos y con sus gritos anuncia la impaciencia por combatir y el deseo de vencer; marcha enseguida en silencio, empieza á reconocer el terreno, á buscar, á sorprender al enemigo en su fuerte; rebusca sus huellas, las sigue paso á paso, y, con acentos diferentes, indica el tiempo, la distancia, la especie y hasta la edad del que persigue.

El perro, además de la belleza de su forma, de la vivacidad, de la fuerza y de la lijereza

tiene por excelencia todas las cualidades interiores que pueden conquistar el afecto del hombre.

Un natural ardiente colérico y hasta feroz y sanguinario hace al perro salvaje terrible á todos los animales y, por el contrario, el perro doméstico, los sentimientos más mansos y un gran placer en encariñarse y deseo de agradar; arrastrándose, va á poner á los pies de su amo su valor, su fuerza y su inteligencia; espera sus órdenes para cumplirlas; le consulta, le interroga y le suplica; una mirada es suficiente; entiende los signos de su voluntad, sin tener, como el hombre, la luz del pensamiento; tiene toda la fogosidad del sentimiento y supera al hombre en fidelidad y constancia en sus afecciones; ninguna ambición, ningún interés, ningún deseo de venganza; solo teme cuanto puede desagradar; es todo celo, todo ardor y obediencia; más sensible al recuerdo de los beneficios que al de los ultrajes, no se desanima por los malos tratamientos; los sufre, los olvida ó si se acuerda de ellos es para encariñarse más; lejos de irritarse ó de huir se expone de nuevo y espontáneamente, á nuevas pruebas; lame aquella mano, instrumento de dolor, que le acaba de pegar; no la oprime más que sus lamentos y la desarma, en fin, con la paciencia y la sumisión.

El conde de Buffón.

Por la traducción MARIANO ESCANDELL.



## Un beso caro y un rasgo noble

**L**o que voy á contar, siendo historia, parecerá cuento, en oposición á algunos cuentos, que, hechos reales asemejan.

Aunque los nombres merecerían publicarse, por el rasgo noble y franco de ello, los cambiaremos pues la prudencia así nos lo ordena.

Dejemos la palabra al héroe de la acción.

Era yo joven todavía; aunque principiaba á declinar aquella dichosa edad de las ilusiones. Una tarde, nos hallábamos sentados formando corro, unos cuantos amigos y amigas, oyendo la música, en el paseo de I.... cuando acertó á pasar por delante nosotros, una encantadora joven, de la buena sociedad, llamada Adelina, cuya fama de hermosa era reconocida y acatada por todos, grandes y chicos en I.... Amiga

de casi todos los del grupo, contestó amable y graciosamente á nuestro saludo.

—¡Hermosa mujer!—exclamé yo—de buena gana daría veinticinco duros por darle un beso. Carcajadas, exclamaciones é ingeniosísimas frases corearon la mía, que hizo fortuna y no se si casual ó intencionadamente llegó á sus oídos.

A los pocos días se dió una reunión en su casa á la que fui invitado, como amigo de la familia.

Mi entrada fué sensacional. Cuchicheos, risitas y miradas, me dieron á comprender se tramaba algo en que yo iba seguramente á jugar un papel no secundario. En efecto, á los pocos momentos, fui llamado al tocador, donde me encontré á nuestra heroína rodeada de su

mamá y unas cuantas señoras y amiguitas suyas. Quise conservar la serenidad, pero creo que me turbé.

Adelina tomó la palabra.

—Señor Montero; el otro día dijo V. que por darme un beso daría veinticinco duros.

—Señorita... yo... no sé... exclamé yo algo confuso.

—Nada, no valen excusas—interrumpió ella, —tengo testigos.

—¡Es cierto, es cierto!—exclamaron á coro algunas de sus amigas que efectivamente me

habían oído.

—Pues bien, sí—dije yo resueltamente, viéndome descubierto,—es cierto.

—¿Tiene V. los veinticinco duros?

—Aquí están.

—Pues vengan—y presentándome su blanca y nacarada frente, trémulo y emocionado, estampé en ella un beso, cuyo sonido fué apagado por una salva de aplausos.

Al día siguiente aquel dinero era entregado á un asilo benéfico, para los pobres.

Kostia.

## DE LA SEMANA

Conocíamos ya "La Dolores," y no cambiamos un ápice nuestro parecer respecto á tan hermosa ópera. Bien instrumentada, inspirada la más de las veces y de marcado carácter español, es "La Dolores," una ópera que por sí sola bastaría para sentar una reputación que como la de D. Tomás Bretón está asentada en bases tan sólidas. El fué el primero que atacó de frente el problema de la ópera nacional, dándonos á conocer después de largo aprendizaje en Roma, subvencionado por la Infanta Isabel, el producto de sus estudios musicales, en la delicada partitura de "Los Amantes de Teruel," y aunque no muy afortunado en óperas posteriores, derrochó en la de que nos ocupamos alardes de genio musical y trasladó al pentágono todas las bellezas de su fantasía.

Su interpretación en nuestro Teatro no estuvo á la altura de la importancia de la ópera.

La Srita. Gallinat que hemos aplaudido en otras óperas, no parece á nuestro entender tener facultades bastantes para desempeñar el papel de protagonista, así es, que recuerde lo que *Clemén* dice á *Lázaro* en el tercer acto; *olvidala pronto que no es para tí.*

Maristany y Aragó bien, bien y bien sobre todo el primero cuyo papel es de más lucimiento; haciendo gala de su bonita voz y su buena escuela de canto en la romanza del segundo acto y *duo* del tercero; reciban ambos nuestra enhorabuena.

Miracle, que según tenemos entendido ha empezado aquí su carrera artística, hace progresos y desempeñó discretamente el papel de *Sargento Rojas*. De Colet y Ors, no trabajaron mal aunque recargando un poco, la nota baturra, siendo peor el contraste, por notárseles algunas veces el acento de la Rambla de Canaletas. La Ginovel mejor que otras óperas. El coro así, así: unas veces desafinados y otras no muy ajustados. La orquesta, apesar de los esfuerzos del trabajador Puig, no está á la altura de las circunstancias ¿pero que culpa tiene el Maestro de que *Rafalet* sea sordo y la mayor parte de los otros miren á la escena en vez de sus *porticellas*? La *rondalla*, bien; á pesar de que el primer día, estaban *azarados*

y no tocaban con decisión. En la dirección de escena, vimos trabajar mucho á Maristany y como fué bien, por ello le felicitamos.

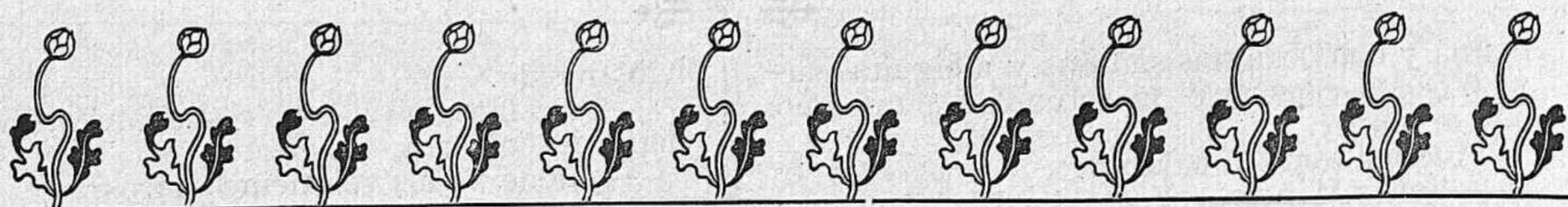
En el transcurso de la semana, á la que podíamos llamar semana teatral, han tenido lugar los beneficios de la Coso, Gallinat y Bugato, con óperas ya conocidas y de las que hemos hablado. Todos recibieron los regalos de rúbrica y las señoras, las palomas que, creemos reserva la empresa para los beneficios. En el de la Coso, al ir á cantar el vals de Dinorha, *Ombra leggera*, el teatro, mediante la intervención de un tubo de la fábrica de electricidad, quedó en *Ombra pesada*. No ocurrieron accidentes que lamentar. Nos alegramos. Para el próximo domingo se prepara el estreno de *L'Africana*, á donde acudiremos para aplaudir al veterano Aragó, de quien dicen es su favorita.

\* \* \*

¡Salud oh Momo! al entrar en prensa este número habrá ya empezado tu reinado tan divertido como corto. Tu loca corte te espera para recibirte con los acordes de atipladas voces risas y carcajadas y la lluvia y disparos de confetti y serpentinas; se te preparan lucidas fiestas, que nosotros los mortales, llamamos bailes de máscaras, donde bajo la protección de tus leyes nos diremos unos á otros verdades que no nos atreveríamos á decirnos en otra época del año ocultando nuestra vergüenza con un pedazo de cartón; allí, también bajo la protección de tus leyes nos será permitido estrechar entre nuestros brazos á la mujer deseada y poner sitio y conquistar á plazas que en el resto del año son para nosotros inexpugnables.... En fin eres Dios de la alegría, Dios de la bulla pero eres también Dios del mal.

¡Oh Momo! (perdóname la franqueza) si á pesar de tu naturaleza sobrehumana, sientes las mundanales flaquezas, abriga tu pecho la ambición y por lo tanto te condues en tu efímero reinado, consuélate, porque tu eres el que real y efectivamente mandas siempre sobre nuestro desdichado planeta. Fígaro lo dijo: *Todo el año es carnaval.*

C. M.



## CONTESTACIÓN AL CONCURSO

*¿Qué cualidad debe ser más admirada en la mujer?*

Dice Carlos de Bernard que en amor dice la mujer virtuosa *no*; la apasionada dice *si*; la caprichosa *si* y *no* y la coqueta ni *si* ni *no*. A mi entender más de admirar es la primera, la que dice *no*, la virtuosa.

*¿Qué vicio denigra más al hombre?*

Lo que al hombre más denigra quereis saber?  
Pues mirar como un mueble á la mujer.



### PROBLEMA N.º 8, POR J. JUAN

Trazar con solo el auxilio de la regla una perpendicular á una recta por un punto dado en ella.



### GEROGLÍFICOS

<p>¡ Can Aja Rana S !</p> $\frac{C}{S \times 1 \text{ pta.}}$
---

Mauser.

<p>ovæno</p>
--------------

X.

### CHARADA, POR X

Todo el que *prima dos* ¿*dos prima* porque *todo*?



### SOLUCIONES

de los pasatiempos del número anterior

A los Geroglíficos.—Entre soldados—Tras-tamara.

A la Charada.—Mariano.

AL CUADRO MÁGICO

1	14	15	4
12	7	6	9
8	11	10	5
13	2	3	16

### CORRESPONDENCIA PARTICULAR



J. M.—BARCELONA.—Gracias por sus trabajos. A partir del próximo remitiremos los números á los suscriptores.

M. P.—PALMA.—Esperamos sus noticias.

M. D.—ZARAGOZA.—Se lo haremos presente al corresponsal. Se agradece.

M. A. B.—VALENCIA.—No se ha recibido nada suyo para publicar. Lo esperamos.

A. M. V.—MADRID.—Recibí su postal interesando le suscribiera. Supongo ya en su poder los números atrasados.

L. D.—BARCELONA.—Si señor, tiene V. derecho si se suscribe ahora á lo publicado de las poesías de Campoamor.

MINISTERIO  
DE CULTURA



ESTADO DE CALIDAD DE LA

INFORMACIÓN

DE LA CULTURA

# Anuncios

Estomacal Beltrán

Estomacal Beltrán

Arravaleta, 3.



LA  
MARIPOSA

¡Qué triste es la vida!

Eso pensaba Tudurí y como siempre busca el medio de aliviar á la humanidad doliente, encargó confetti serpentinas y cuantas cosas son necesarias para pasar plácidas las horas del Carnaval.

Lujosos Abanicos, para el próximo verano.

¡Pasad, ved y comprad!

Arravaleta, 12.

IMPRENTA

— DE —

Bernardo Fábregues

Calle Nueva, 25.— Mahón

— Especialidad en Tarjetas de Visita —

Representación exclusiva en Mahón de las acreditadas casas editoriales de los Sres. Montaner y Simón de Barcelona y de D. Julio Nombela, de Madrid.

Suscripción constante á periódicos de Modas.

Se admiten toda clase de trabajos de litografía y encuadernación.

Tarjetas postales de todas clases.— Resmillería particular y comercial.—Tintas para escribir copiar y sellar.—Objetos de escritorio.—Lápices.—Goma, secantes, tinteros.—Escalerillas.—Plumas.—Tampones.—Libros rayados.—Copiadores de cartas.—Vades de todos tamaños.—Libretas económicas.—Cuadernos.—Libros en blanco y rayados.—Sobres de cartas tarjetas de lujo y económicas.

## Mesa Revuelta

Semanario Literario Festivo

Se publica todos los domingos al precio de 1'50 pesetas el trimestre.  
Número suelto 0'15 y atrasado 0'20.—Los anuncios á precios convencionales.  
Redacción y Administración, calle San José, 69.—Mahón.

### A los Coleccionistas de Postales

Se facilitan cambios

Dirigirse por postal á la Administración de este semanario.